



Así se llena la Medialuna de Rancagua cada año.

“**L**a Federación del Rodeo Chileno se ha transformado en una de las organizaciones deportivas más importantes del país, tanto porque su propia actividad tiene una gran fuerza, se desarrolla a lo largo de todo Chile y tiene miles de socios, sino también porque su institucionalidad se ha ido construyendo y fortaleciendo a través de los años, con un prestigio y un capital activo que son un tremendo orgullo para sus integrantes”, señala Alfredo Moreno Echeverría, presidente de la entidad corralera.

La Ferochi, que fue fundada el 22 de mayo de 1961 por la Asociación de Criadores de Caballares, cumple esta semana su aniversario número 65. Fue en los salones del Club de Septiembre —que hoy alberga la Academia Diplomática Andrés Bello— donde los criadores, que después dieron origen a la actual Federación de Criadores de Caballos de Raza Chilena, tomaron la decisión viendo la dinámica evolución que había tomado el deporte huaso.

A poco andar, su primer presidente Fernando Hurtado Echenique, destacaba el orgullo que sentía por “la manera con que los huasos han sabido reunirse para dar jerarquía a su deporte... En escasos días se constitu-

# 65 años a pleno galope

**La Federación del Rodeo Chileno llega a su cumpleaños con 368 clubes y 12 mil socios.**

ARNALDO GUERRA MARTÍNEZ

yeron más de 30 clubes y ocho asociaciones provinciales. Esta es la mejor evidencia de que era una aspiración que todos llevaban en el corazón, de que el rodeo fuera deporte nacional”.

Hoy el rodeo muestra un notable crecimiento con 55 asociaciones, 368 clubes, cerca de 12 mil socios y 672 rodeos anuales disputados.

Su primer presidente planteó desde el inicio el espíritu que esperaba imprimir a la nueva organización: “Será

nexo de amistad sobre la base de un deporte cabal. Es una organización poderosa, disciplinada en la que el éxito individual carece de significado”.

El mismo año de la partida, el editorial del Anuario de la Ferochi destacó el paso que dio la Asociación de Criadores de Caballares, aún a costa de sacrificar mucho de sí misma.

“En la historia del rodeo y del caballo chileno, esta decisión habrá de figurar con letras de oro cuando, pa-

sado el tiempo, las nuevas generaciones miren hacia atrás y vean que fue en el año 1961, cuando este se alzó de su papel secundario y del desconocimiento oficial a que se le tenía injustamente relegado, para ocupar un lugar de verdadera jerarquía en el deporte nacional”, dijo.

## LA MIRADA AL FUTURO

A un par de meses de una nueva asamblea de socios de la Federación del Rodeo Chileno en la que se analizarán los temas coyunturales del deporte huaso, como la marcha de la reforma a su área deportiva o el análisis crítico del nuevo sistema de clasificatorios, su presidente analiza el futuro de la organización huasa.

“Siempre hay balances y diagnósticos y ganas de revisar lo que se está haciendo en la parte deportiva y en la parte organizacional, pero creo que los grandes desafíos del rodeo son tratar de ir concretando y desarrollando ciertas líneas de acción o sueños que son muy relevantes, como un canal del rodeo, tratar de tener más novillos y aportar con más a los clasificatorios y tratar de seguir acrecentando lo que se hace en el fundo del rodeo”.

También menciona mejorar la infraestructura en la medialuna de Rancagua para darles más facilidades a quienes asisten al Campeonato Nacional, y ayudar a convertir los clasificatorios en grandes polos de atracción.

Destaca que este año corresponde renovar parte de la mesa directiva. “Cada dos años hay elecciones, lo que siempre es un tema muy relevante que genera expectativa entre los dirigentes”.

Entre los hitos de los 65 años de la Federación del Rodeo plantea la consolidación de la Ferochi “como una institución muy sólida y que trasciende en el tiempo; es decir, van cambiando sus dirigentes, pero se mantiene, continua y se construye sobre lo que hizo el grupo directivo anterior”.

También nombra entre los pasos decisivos dados en la historia es la adquisición y puesta en operación del fundo del rodeo y la medialuna monumental de Rancagua. “Son grandes obras de distintos directorios o que se han ido afianzando en otros periodos, que quedan por muchísimo tiempo y, al final, son activos y valores de todos los socios de la federación y de todos los amantes del rodeo”, señala Alfredo Moreno.

“No sé si los dirigentes que partieron imaginaron en lo que se iba a convertir el rodeo, pero sin duda sentaron las bases para que ese desarrollo fuera posible y lo siguiente que queda muy plasmado con el consejo de expresidentes, es que quienes vienen después tienen que construir sobre y con aquellos que estuvieron antes”, destaca Moreno